

Bailamos, más que para ser vistos, ¡para ser escuchados!

Rafael Palacios Callejas



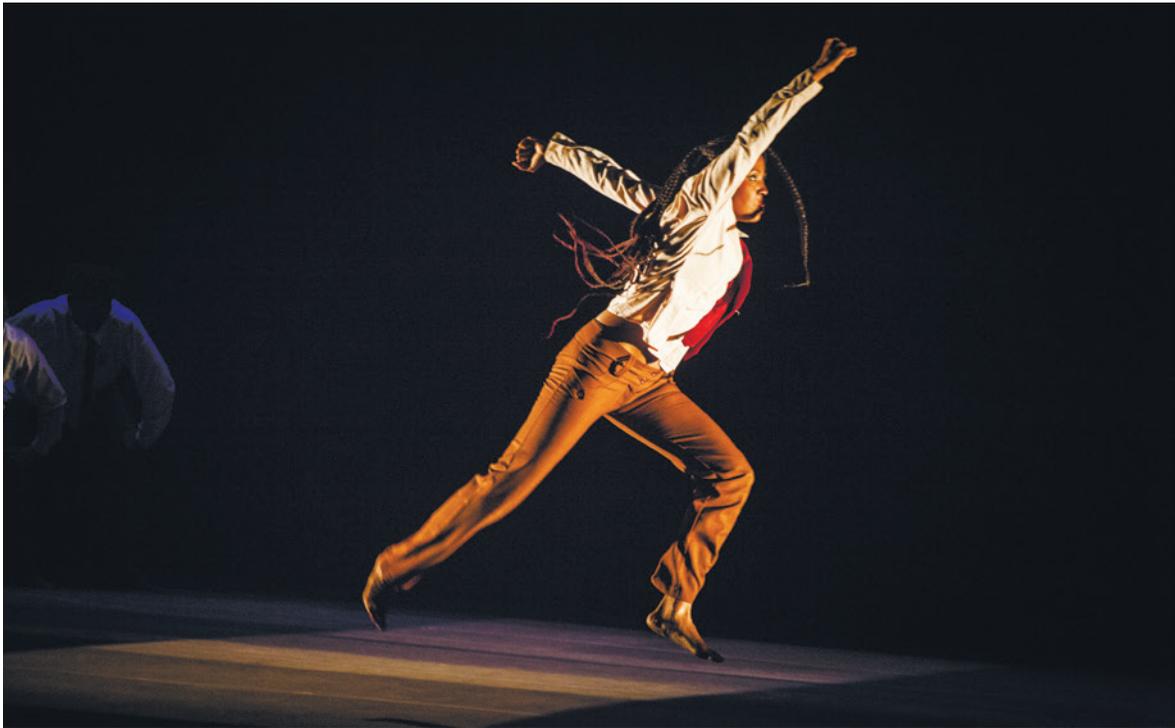
26

Sankofa. *La ciudad de los otros*. Foto ©Robert Torres.

El cuerpo es un espacio donde se inscribe la historia. En el cuerpo se reflejan las injusticias sociales, las exclusiones, las discriminaciones, las desigualdades y la dominación colonial. Por esta razón, la danza que hacemos en Sankofa Danzafró reporta múltiples afectaciones y violaciones a derechos asociados con la vida, la dignidad y la igualdad de cientos de personas que han sido racializadas negativamente a lo largo de la historia en Colombia. La cultura hegemónica ha impedido la validación de conocimientos propios de las comunidades afrodescendientes

que han tenido la función de edificar, preservar y desarrollar las culturas afrocolombianas en su camino hacia la emancipación.

La experiencia vivida por los sujetos y las colectividades afro concurren al momento de recrear las luchas y las resistencias mediante el cuerpo, la memoria y la historia cultural que se ponen en escena mediante la danza. La propuesta de Sankofa Danzafró insiste en construir una voz autorreferencial para argumentar, diferir y proponer puntos de vista distintos a aquellos que



Sankofa. *La ciudad de los otros*. Foto ©Jeison Riascos/Murcy. 10/09/2018.

se desprenden de la visión viciada de una cultura dominante de matriz colonial que representa de manera inferiorizante a las culturas afrodescendientes.

Estas resistencias danzadas no son afrocen-trismos, esencialismos o romanticismos; son una manera de crear una grieta en las narrativas dominantes para dar paso a las historias propias, creadas por las personas que han experimentado las violencias racistas y estructurales en sus trayectorias individuales y comunitarias. De modo que las resistencias que se narran a través de la danza afro son una forma de conocimiento encarnado de la problemática racial y de las desigualdades sociales en nuestra sociedad.

El cuerpo que baila construye a través de sus vivencias movimientos relacionados con sus condiciones de vida, con el contexto que le rodea, con sus alegrías, tristezas,

penas, ilusiones, desencantos, planes, temores, resoluciones y propuestas de vida. De ahí la relevancia de luchar por el derecho a la auto-enunciación con el fin de combatir el afán de mercantilizar las culturas bajo la lógica del capitalismo global. El valor de la autorrepresentación consiste en construir nuestros propios referentes históricos para no olvidar el camino que hemos recorrido. Así, las prácticas danzarias en nuestra propuesta generan el surgimiento de un nuevo orden o, quizás, bien vale la pena nombrarlo un nuevo *desorden* capaz de proponer maneras propias de escribir sobre el cuerpo para generar lecturas que equilibren las historias que sobre él se han contado.

Rafael Palacios Callejas es coreógrafo, maestro y bailarín investigador de la danza afro tradicional, contemporánea y urbana. Fundó Sankofa Danzafro en 1997.